

Salmos diarios, Ciclo II, Año Par. Explicados

Sábado

Salmo 84

“Escucharé las palabras del Señor”. Escuchemos lo que dice el Señor: “Dios anuncia la paz a su pueblo y a sus amigos.” La salvación está ya cerca de sus fieles, y la gloria habitará en nuestra tierra. La misericordia y la fidelidad se encuentran, la justicia y la paz se besan; la fidelidad brota de la tierra, y la justicia mira desde el cielo. El Señor nos dará la lluvia, y nuestra tierra dará su fruto. La justicia marchará ante él, la salvación seguirá sus pasos.

Escuchemos con María al Señor y realicemos el ministerio de la escucha con los que viven con nosotros. Dejemos que nos habite la gloria del Señor, la emoción, la vida, el amor. Abrámonos al Espíritu para que nos enseñe a ser instrumento de paz, que donde haya odio nosotros pongamos amor, donde haya discordia sembremos perdón, donde haya tristeza hagamos brotar la alegría.

La misericordia y la fidelidad se encuentran, la justicia y la paz se besan” y las manos de muchos hombres y mujeres se entrelazan para construir un mundo mejor. Los pequeños detalles: el saludo, una sonrisa, un gesto de perdón o de ayuda, una visita al enfermo, son la mejor palabra del Señor. “Si la piedra dijera: una piedra no puede construir una casa, no habría casa. Si la gota dijera: una gota no puede formar un río, no habría océano. Si el grano dijera: un grano no puede sembrar un campo, no habría cosecha. Si el ser humano dijera: un gesto de amor no puede salvar a la humanidad, nunca habría justicia, ni paz, ni dignidad, ni felicidad sobre la tierra”.

Padre Félix Castro Morales

Fuente: <http://parroquiadelasoleidad.org/> (Con permiso a homiletica.org)